



¿Qué paso con la pandemia?

Autora: Azucena González García
Jardín de Niños “Rafael Ramírez Castañeda” 15EJN0284D
Z. E. J022, Subdirección Regional Atlacomulco
Municipio: San José del Rincón, México
24 de febrero de 2023



Introducción

El presente trabajo es una pequeña reseña de lo que se vivió durante el periodo de pandemia, haciendo resaltar sin lugar a duda el ímpetu que como docentes se tuvo para seguir adelante, que no decaímos en nuestra misión de llevar la educación a los alumnos a pesar de todo, que siempre vimos la forma de estar en contacto.

Enmarcando que para todos los seres humanos que habitamos esta tierra fue un vuelco total a las vidas y rutinas que ya se tenían establecidas y que fue al inicio sumamente difícil el poder salir, pero que al final de cuentas también somos seres acostumbrados a luchar y salir adelante ante cualquier eventualidad, así que con esa fuerza seguimos cumpliendo con lo que nos correspondía con compromiso y tenacidad.

Es por lo que en este trabajo expongo algunas de las acciones que como docentes se tuvieron que tomar y poner en marcha para salvaguardar el proceso de aprendizaje de los alumnos y que estos siguieran favoreciendo de alguna manera sus aprendizajes, echando mano de las personas que estaban mas cerca de ellos y que fueron nuestro apoyo en todo momento.

¿Qué paso con la pandemia?

Muchos han sido los autores que han hablado sobre los estragos de la pandemia por COVID 19, muchos han sido los foros, las conferencias e investigaciones realizadas y expuestas, pero realmente eso refleja en sentir y el proceso.

La pandemia fue un gran monstruo que llego arrasando con lo ya establecido, con la vida que cada uno de nosotros como individuos teníamos, llego a darle al traste a nuestras rutinas, por que de plano llego sin avisar y sin pedir permiso, de un momento a otro todo cambio, fueron muchas las limitantes que empezaron a operar.

Quedo clarísimo que la vida no la tenemos comprada y mucho menos prevista por mas que nos empeñemos en tener un plan de vida, quien nos iba a decir que tendríamos que enfrentarnos a un virus sin armas efectivas.

Dicho esto, vamos ahora al terreno que nos toco pisar, como docentes sin lugar a duda nos tuvimos que enfrentar a cuestiones muy difíciles, los primeros cuestionamientos que viene a mi cabeza fueron ¿y ahora como voy a atender a mis alumnos?, Según Díaz Barriga (2020) “la sensación que en estos momentos tenemos estudiantes y docentes es que hemos perdido la escuela. Perdimos las aulas”; pero a pesar de ello y sin lugar a duda la lucha había iniciado, por que si algo tenia claro era que la educación debía seguir a pesar de todo, entonces empezó la operación educativa, gobierno claramente puso manos a la obra al poner el marcha el programa aprende en casa, nosotros como docentes viendo la forma de como contactarnos con las familias ante tantas limitantes, por que así fue, hubo lugares donde se contaba con todos los servicios y a los que nos les fue difícil adaptase y seguir adelante; pero que paso con nosotros los maestros rurales, que paso con nuestros alumnos que se encontraban en situaciones diferentes a aquellos alumnos de la ciudad, que paso con nosotros que nos encontrábamos limitados en cuanto a comunicación, pues hay le va, lo que paso con nosotros fue que tuvimos que adaptarnos y echar mano de los medios que teníamos a nuestro alcance, muchos de nuestros alumnos no tuvieron la oportunidad de poder ver la programación de aprende en casa por falta de televisión o señal de la misma, aun cuando las madres de familia se trataron de organizar los alumnos no prestaban las misma atención a los programas educativos como lo hacían o otros como las caricaturas, por ello aunando fuerzas con las autoridades educativas de nuestra zona nos organizamos en equipo y previmos diversas reuniones de trabajo donde tomábamos acuerdos, diseñábamos y poníamos en marcha

estrategias que nos permitieran estar cerca de nuestros alumnos, surgieron entonces los cuadernillos de trabajo para los alumnos; conformadas en un equipo de unitarias mis compañeras y yo retomando la programación de aprende en casa y lo aunamos a lo que demandan nuestros planes y programas de estudio, lo cual nos permitió el diseño de situaciones didácticas que pudieran ser aplicadas por la mamás, pues ellas eran nuestro apoyo durante este proceso, fue un trabajo arduo, realmente difícil y hasta cierto punto fructífero. Cada quincena sin falta acudíamos a las escuelas bajo las medidas sanitaria respectivas para poder recoger y entregar esos cuadernillos, durante esas visitas las madres de familia nos hacían saber sus inquietudes y se les realizaban las recomendaciones necesarias y pertinentes para la aplicación de las situaciones didácticas con los alumnos, cabe mencionar que siempre mostraron interés y apoyo.

Regreso a la idea de que hasta cierto punto fue fructífero y ahora expongo las razones de decirlo, la primera y principal razón es que como docentes nos estábamos perdiendo de los procesos que los alumnos vivían al estar realizando las actividades, no podíamos ser la espectadoras de dichos procesos, a nuestras manos llegaban solo productos, que daban cuenta si de un trabajo terminado pero no de lo que se vivió para realizar ese trabajo, teníamos un poco de apoyo con los comentario de las madres de familia y las respuestas a las interrogantes que habíamos puesto en las fichas, pero seguía faltando algo, seguía faltando ese acompañamiento, esa observación que como docentes hacemos a nuestros niños, pero que por el momento no se podía dar. Otra de las razones era que no todas las madres de familia tenían puesto el chaleco del compromiso al 100 por ciento, algunos de los alumnos eran atendidos por sus hermanos, por lo que la calidad de los trabajos no era la esperada, una mas de las razones era que con algunas de las madres de familia solo se tenia contacto cuando se hacia la entrega y recogida de cuadernillos, debido a que la señal de teléfono no era la idónea. Y así seguía transcurriendo el tiempo, seguían pasando los días, las cosas se seguían viendo un poco grises, pero el trabajo continuaba.

Todo la anterior como ya bien lo han posteado las estadísticas origino un rezago educativo en nuestros alumnos, que hasta el momento se sigue atendiendo a través de distintas estrategias, aunado a ello el enfrentar situaciones como perdidas de familiares de los alumnos a causa del COVID, el ver dentro de las aulas pequeño-tristes por esta perdida y buscar las estrategias para poder ayudarles a pasar por estos procesos.

De manera general el regreso a las aulas fue lo mas esperado por todos, los niños ya estaban ansiosos de regresar y eso se noto, el retorno que tuvimos fue paulatino, se fueron atendiendo a los alumnos en pequeños grupos, conforme lo iban permitiendo las normas de salud, el poder en primer lugar organizarnos con los madres de familia para desinfectar la escuela y garantizar un regreso seguro con los alumnos, el tomar acuerdo con ellas y organizarnos para poder realizar los filtros correspondientes, fue un trabajo arduo, pero que al final se pudo realizar.

El tan esperado regreso a las aulas se dio, era satisfactorio ver llegar a los alumnos respetando las normas de salud, aunque fue algo difícil que permanecieran con el cobrebocas durante toda la jornada, se fueron adaptando a las acciones previas a realizar para las actividades como lo fue el colocarse gel, el desinfectar sus mesas después de las actividades y para el consumo de alimentos.

Y la vida siguió durante y después de la pandemia, como docente nos comprometimos a realizar hasta lo imposible para poder garantizar el derecho a la educación de nuestros alumnos, nos vimos envueltos en un sinfín de cuestiones a resolver de las que salimos adelante, y nos dimos cuenta de que somos capaces de trascender con nuestra profesión hasta donde sea posible.

Por ello es que seguimos en pie de lucha ante los estragos que dejo la pandemia en el tiempo en que tuvimos que resguardarnos en casa y desde esa trinchera dirigir el trabajo educativo de la menor manera posible y haciendo uso de todos los recursos que teníamos a la mano; y entrarle al manejo de la tecnología si o si, pues fue lo que nos permitió estar en contacto con nuestros compañeros para acompañarnos en este proceso y nueva forma de ver a la educación.

Conclusiones

Es por ello por lo que concluyo diciendo lo siguiente, el trabajo de los docentes es un vendaval que no se detiene, que tomara cierta pausa para tomar un respiro y redirigirse, pero que jamás dejara de trabajar y buscar soluciones a lo que se le presente.

Que la pandemia si que vino a darnos un duro golpe, que se perdieron muchas cosas y a muchas personas pero que los que seguimos de pie seguiremos luchando en contra de lo que se ponga a nuestro paso.

Que mientras conformemos un equipo de trabajo solido, será mucho mas difícil el hacernos temblar y flaquear ante las eventualidades, que como docentes siempre estaremos dispuestos a afrontar los retos y cumplir nuestros objetivos en bien de la educación de nuestros alumnos.

Referencias

Díaz Barriga, A. (2020). Educación y pandemia una visión académica. Universidad autónoma del estado de México.